



Tierra, Parentesco y Edad: Propiedad, Consanguinidad y Organización Etaria entre los Hor, Pastores del Suroeste de Etiopía

Wolde Gossa Tadesse¹

Resumen:

Los estudios sobre sistemas de edad en el Cuerno de África se han centrado principalmente en las normas que rigen el reclutamiento, haciendo énfasis en la forma en que se ejercen los cargos políticos y la autoridad, así como en la naturaleza no militar y no política de los sistemas de edad. Aunque estos estudios han contribuido en gran medida a nuestro entendimiento de las organizaciones por edad en la región, no abordan de manera explícita el tópico de la propiedad y cómo esta constituye un enfoque importante para las actividades de las organizaciones por edad. De hecho, cuando se menciona, la propiedad se considera un asunto vinculado a las familias y, por lo tanto, perteneciente al dominio del parentesco. Al discutir una serie de casos en los que la propiedad es manejada y tratada por líderes de un grupo de edad/generación y por residentes Hor y no Hor del país Hor, este artículo concluye que la propiedad, el uso y el control de los recursos, no son exclusivamente asuntos de grupos de parentesco, sino también una preocupación central de la organización por edad. Aunque parece haber cierta ambigüedad que surge del énfasis equilibrado que los Hor ponen en las categorías de parentesco y edad y su complementariedad en asuntos económicos, religiosos y legales, los datos sobre los Hor muestran una inclinación hacia la

¹ Instituto Max Planck. Universidad de Adís Abeba



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

organización por edad en asuntos relacionados con el uso de recursos cruciales. El estudio se centra en los Hor (Arbore), un pueblo pastoril del suroeste de Etiopía.

Palabras clave: Hor, propiedad, organización por edad, parentesco, pastoralismo.

Abstract:

Studies of age systems in Eastern Africa have focused mainly on the rules that govern recruitment, emphasising how political offices and authority are held and the non-military and non-political nature of age systems. While the studies have contributed significantly to our understanding of age organisations in the region, they need to deal with the issue of property explicitly and how it forms a primary focus for the activities of the age organisations. Where mention is made, property is considered a matter linked to families and the domain of kinship. Discussing a range of cases in which property is handled and dealt with by leaders of a generation/age set and Hor and non-Hor residents of Hor country, this paper concludes that ownership, use and control of resources is not exclusively a matter for kinship groups but also a central concern of the age organisation. Although there appears to be some ambiguity that emerges from the balanced emphasis Hor put on kinship and age categories and their complementarity in economic, religious and legal matters, data on the Hor show a bias towards age organisation in matters related to (the use of) crucial resources. The study focuses on the Hor (Arbore), a pastoral people of Southwest Ethiopia.

Keywords: Hor, Property, age-organisation, kinship, Pastoralism.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

¿Cómo se articulan las relaciones entre sistema de edad, propiedad y parentesco entre los Hor del Suroeste de Etiopía?

Los estudios clásicos sobre sistemas etarios han puesto el foco en algunos aspectos y han tenido poco en cuenta otros. En ese sentido, en un comentario que hicieron hace más de tres décadas en la introducción de su libro *Age, Generation and Time* (1978) con respecto al trabajo sobre sistemas de edad, Almagor y Baxter señalan:

Gran parte de los estudios sobre sistemas etarios se ha concentrado en entender las reglas que regulan la integración de los grupos de edad y el movimiento de esos grupos dentro del sistema, prestando especial atención al modo en el que los espacios políticos actúan y las autoridades son investidas en sociedades acéfalas. A menudo, esto lleva a acentuar la percepción de los sistemas etarios a) como organizaciones políticas, b) en explicaciones históricas de las actuales formas organizativas de los sistemas de edad como sistemas de reglas. (Baxter & Almagor, 1978: 2).

Un trabajo reciente sobre sistemas de edad en el noreste de África se centra, entre otras cosas, en la relación antagónica entre varios actores sociales: mayores y jóvenes, hombres y mujeres, unidades territoriales dentro de un grupo étnico y grupos étnicos (Kurimoto & Simonse, 1998). Aunque explica el antagonismo entre varios grupos sociales, no intenta demostrar si la propiedad o los derechos de propiedad o el deseo de poder para controlar la propiedad son factores en la explicación del antagonismo entre las categorías de edad. Un trabajo mucho más temprano sobre los Turkana y los Jie (Gulliver, 1996), elabora la relación entre la propiedad, los grupos de parentesco y los asociados al ganado, pero no sugiere que haya algún vínculo entre la propiedad y los conjuntos de



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

edad/generación entre estos grupos, y menciona que la organización por grupos de edad de los Jie, por ejemplo, tiene poca conexión con el parentesco o los derechos de propiedad. Si bien es cierto que, en general, el trabajo sobre sistemas de edad en el noreste de África ha hecho una contribución significativa a nuestra comprensión de los sistemas de edad, no se ha publicado mucho sobre la relación entre la organización por edad y la propiedad.

En su trabajo mencionado anteriormente, al elaborar algunas características de los conjuntos de edad/generación, Baxter y Almagor afirman que:

Una característica sorprendente de los grupos etarios es que, más allá de que puedan influenciar en el uso de los recursos y en el flujo del trabajo, no poseen ni controlan ganado ni ningún otro medio de producción material. Ni siquiera tienen vestigios o residuos de los derechos que se dice residen en última instancia en los clanes o linajes. En el mejor de los casos estos grupos, como grupos, poseen cosas que son económicamente triviales como pipas para fumar, canciones y tambores, y derechos en casas o lugares de encuentro. (Baxter & Almagor, 1978: 9).

Y luego añaden que los derechos de propiedad o de acceso a la tierra cultivable varían, pero no puede decirse que estén establecidos en grupos etarios (Baxter & Almagor, 1978).

La posición de Baxter y Almagor ha sido respaldada por otros autores. Ciertamente, no deseo sugerir que aquellos que han argumentado que la propiedad entre los grupos pastoriles está determinada por vínculos de parentesco están equivocados, sino más bien que existe una relación complementaria entre la organización por edad y la organización de parentesco en lo que respecta a la propiedad y el control de la misma. Si bien puede ser cierto que la propiedad está organizada en líneas de parentesco entre los pueblos que cubren



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

sus estudios, ciertamente no es el caso entre los Hor del suroeste de Etiopía, en quienes se centra el presente artículo. Basado en datos etnográficos recopilados entre los Hor (Arbore), un pueblo pastoril del suroeste de Etiopía, con una población de aproximadamente 4.000 personas, argumento que los conjuntos de edad/generación en el poder, que se consideran padres socialmente legítimos, no solo se tienen por dueños del país, de la tierra y del ganado, sino que también tienen control total sobre estos recursos. La idea de paternidad, tanto en términos de parentesco como de edad, implica propiedad o el poder de apropiación. Por lo tanto, los conjuntos generacionales sí se apropian y controlan recursos, y esto estrecha el vínculo entre la propiedad y los conjuntos de edad/generación.

Los Hor, también conocidos en la literatura como Arbore (Gebre, 1995; Höhnel, 1894; Jensen, 1959; Smith, 1969; Strecker, 1979; Wellby, 1901), ocupan el borde norte del Lago Stephanie. Viven en cuatro aldeas autónomas que tienen organizaciones de edad independientes, lugares de asamblea, parcelas de sorgo separadas y pastizales. Por razones de seguridad y por diversas otras razones, los pastizales son utilizados conjuntamente por pares de aldeas. El río Limo, que fluye de norte a sur a través del territorio de los Hor, separa la aldea Hor del norte de Gandaraba, la aldea administrativa conocida como Tabya y la aldea Tsamako de Kuile, que se encuentra en el territorio de los Hor, de los otros tres principales asentamientos Hor de Egude, Murale y Kulama (Ilustración 1).

El territorio de los Hor cubre el área desde QachaGuleza en el norte, a lo largo de la superficie seca del lago hasta la frontera entre Etiopía y Kenia en el sur. Su territorio también abarca todas las llanuras entre las montañas Hamar y Boran en el oeste y el este, a las que los Hor llaman Wando. Su territorio no incluye ningún terreno montañoso. El río Limo, que se origina en las montañas de Gamo y Maale, da vida al ambiente árido de los



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Hor. Los Hor, los Tsamako, los Hamar de Wongabaino y Assile, y los Karmet (o Wata Wando, como se les conoce en otros lugares) se benefician de las inundaciones del río Limo para cultivar sorgo y para su ganado. En orden de antigüedad, el asentamiento del sur, Egude, ocupa el primer lugar, seguido de Murale, Kulama y Gandaraba. Todos los rituales importantes, como la transferencia de poder de una generación a la siguiente, las bodas o la iniciación del trabajo agrícola, se realizan en respeto al orden de esta antigüedad.

Los Hor ponen un énfasis equilibrado entre la edad y el parentesco en la mayoría de los asuntos. Esto sucede en cuestiones religiosas y, en particular, en asuntos relacionados con el poder, tanto para hacer que las cosas sucedan como para evitar que las cosas sucedan (esto se relaciona con cosas como la fertilidad de los cultivos, la humana y animal, la lluvia o la victoria en la guerra), parece haber un sesgo hacia el parentesco, pero incluso aquí la edad tiene prioridad. La edad y el parentesco son complementarios en la reproducción de la cultura y la sociedad de los Hor y la de sus vecinos, que dependen de ellos para ciertos aspectos de su propia reproducción cultural y social. El sistema de parentesco de los Hor se basa en clanes exógamos, cada uno de los cuales está encabezado por un jefe. Estos jefes son padres de sus respectivos clanes, *iyabiret*. Los dos clanes más antiguos del grupo que lleva pulseras forman el liderazgo de los Hor. La paternidad en el país de los Hor implica el poder creativo de un grupo de miembros masculinos iniciados de una aldea, un hogar o de todos los Hor. Además, significa ser un padre socialmente aceptado de hijos y dueño de propiedades (en este caso, los animales en el corral de ganado o en el campamento de ganado). La paternidad tiene el mismo significado en términos de parentesco y edad. Una mujer a la que se le pide que nombre a su padre responderá instantáneamente con el nombre de su esposo, lo que implica un derecho de propiedad sobre ella, porque se la lleva al matrimonio mediante un pago de ganado que pertenece a los usuarios del corral de ganado,



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

que se considera la unidad de propiedad del ganado. Dado que se cree que una mujer se compra con el ganado del padre, el esposo se considera su dueño. No hay divorcio entre los Hor. Para que la última parte de mi artículo quede clara, aquí explico brevemente la organización de edad de los Hor (Ilustración tres).

Los Hor tienen un sistema de conjuntos de generaciones y edades. Cada conjunto de generación recibe un nombre durante la sucesión del poder. Cada generación toma un nombre de una lista de aproximadamente siete nombres. Un conjunto generacional está compuesto por cuatro subconjuntos de edades con nombres. Cada conjunto generacional utiliza estos cuatro nombres idénticos para sus subconjuntos etarios. En orden de antigüedad, los conjuntos de edades de la generación que ahora está en el poder, el conjunto generacional Melbassa, son: Obbarsha, Giddama, Marole y Wattagna. Los conjuntos de generaciones retiradas, Offura y Otgaltcha, también tenían el mismo número de conjuntos de edades, pero los tres primeros conjuntos de edades pertenecientes a Offura (la generación en el poder de 1910-1951) se han extinguido, aunque quedan algunas mujeres del conjunto de edad Wattagna.

El número de conjuntos de edades mayores de Otgaltcha (en el poder de 1951-1991) ha disminuido considerablemente y solo quedan unos pocos miembros mayores (principalmente, mujeres) de los conjuntos de edades Obbarsha y Giddama, mientras que hay un buen número de hombres y mujeres de Marole y Wattagna. El grupo aún no iniciado y sin nombre, conocido actualmente como Morqo o Lachanga, aún no se ha formado como un conjunto generacional. Hasta ahora ha iniciado sólo un subconjunto de edad, Obbarsha en 1995. Necesita iniciar formalmente tres subconjuntos de edades más en los próximos treinta y cinco a cuarenta años antes de que califique para suceder a la generación actual en



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

el poder como un conjunto de generación. Un hombre, y su esposa a través de él, pertenecen a uno de los cuatro subconjuntos de edades con nombre dentro de un conjunto de generación con nombre. Una vez organizados en un conjunto de edades e iniciados en una generación, los miembros permanecen en ella durante el resto de sus vidas. No se mueven de un grado a otro, como es el caso en el Boran Gada. En Hor, un conjunto de generación, o está esperando ser iniciado, o está iniciado y en el poder, o se ha retirado del poder. Ahora explicaré brevemente la organización del clan Hor.

Un clan en Hor se considera o bien portador de pulseras, y, por lo tanto, místicamente poderoso, o no portador de pulseras y dependiente de los primeros para ejercer un poder místico sobre los demás y sobre las situaciones. Los jefes Hor mayores y menores, *Qawots*, de todo Hor tienen roles complementarios como líderes de la tierra y la gente. Pertenecen a los clanes *Garle* (el equivalente en Boran es *Oditu*) y *Olmoque* (el equivalente en Boran es *Karrayou*), ambos portadores de pulseras y considerados superiores en su capacidad para ejercer poder místico. Cada aldea tiene un jefe hereditario. Él lidera en asuntos relacionados con la vida religiosa de la aldea, que incluye oraciones, bendiciones, sacrificios, iniciación de la agricultura, maldiciones y protección de las personas, su ganado y guerreros de grupos enemigos. Por todo ello se le considera el padre de la aldea. En este sentido, es padre tanto para su clan como para la gente de la aldea en la que es *Qawot*. Como se mencionará más adelante, la organización por edad le proporciona elementos rituales esenciales y el contexto ritual apropiado en el que el poder puede ser efectivo. Los jefes de otros clanes siguen siendo líderes de sus respectivos clanes, pero también están sujetos a la autoridad del jefe de la aldea, así como al liderazgo de la generación en el poder. Mientras que cada jefe de aldea tiene autonomía sobre asuntos en su



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

aldea y trabaja en complementariedad con un conjunto de generación autónoma de la misma aldea, ambos deben lealtad a los *Qawots* mayores y menores de las aldeas de *Kulama* (jefe del clan *Garle*) y Gandaraba (jefe del clan *Olmoque*). Estos dos son reconocidos como los jefes de los clanes más poderosos y se les considera los *Qawots* mayores y menores de toda la gente Hor. Su poder tiene que ver principalmente con la creación de lluvia, bendiciones y maldiciones, asegurar la victoria en la guerra, iniciar la agricultura, iniciar la paz y, sobre todo, hacer oraciones (llamando a *Waq*). Su poder se extiende tanto a los Hor como grupo como a sus vecinos, quienes reconocen la autoridad de los *Qawots* y lo expresan con regalos de elementos rituales prescritos. La relación entre los *Qawots* mayores y menores se considera que es análoga a la de esposo y esposa y es complementaria.

La generación actualmente en el poder en el país Hor es Melbasa. Como se mencionó anteriormente, el sistema de edad de Hor abarca un conjunto generacional con nombre. Cada generación organiza cuatro subconjuntos de edades con nombres (*jim*) que, tras la organización del conjunto más junior en un conjunto generacional, toman el poder reemplazando a un conjunto generacional que se retira. En un ritual que observé, *Obbarsha*, el primer conjunto de edades mayor se estaba organizando en un conjunto de edades en la aldea de Gandaraba en 1995. Este fue el primer conjunto de edades que se organizó en Gandaraba después de que el conjunto generacional Melbasa llegó al poder durante los rituales en dos fases que tuvieron lugar en 1991 y 1993. La primera fase del ritual de sucesión del conjunto generacional, celebrada en 1991 y conocida como *nger*, permitió a la generación Melbasa ser guerreros, mientras que la segunda fase los convirtió en padres socialmente aceptados capaces de casar a sus hijos y poseer propiedades.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

El modo de expresar esta sucesión fue comprar un corral de ganado que pertenecía a *Kernat*, líder mayor de la organización de edad que se considera la esposa del *Qawot* de la aldea (nótese la relación marido-esposa entre parentesco y edad). El medio de compra fue, en este caso, una pequeña cantidad de tabaco en un trapo. En el corral comprado por este símbolo de tabaco del líder del conjunto de generación *Kernat*, los iniciados sacrifican una cabra, untan sus frentes con la sangre y bailan durante muchas horas. A través de la compra, el sacrificio y el baile, se convierten en miembros de un nuevo conjunto de edades y tienen derecho a ocupar la sección este del lugar de la asamblea. Esta sección será el lugar donde se sienten a discutir asuntos importantes hasta que llegue el momento de que su generación tome el control completo del poder, momento en el cual también habrán tomado el control completo de la sección central del lugar de la asamblea, *nab*. El proceso de adueñarse de todo el país, sus parcelas de sorgo, pastos, aguas de estanques y del río Limo, del ganado y mujeres y de convertirse en padres socialmente aceptados es largo. Implica el cumplimiento de las decisiones tomadas por los líderes de la generación en el poder, la obediencia a los mayores y encajar bien en las relaciones mayores-menores y esposo-esposa.

Para ello, las relaciones jerárquicas que prevalecen en la organización por edades son fundamentales. Además, un suministro continuo de ganado, tabaco, café sin descascarillar y vino de miel por parte de las cohortes etarias no iniciadas a la generación de padres facilita la transferencia de poder. El término utilizado para expresar la transferencia es la compra (*bit*) del privilegio de ser iniciado. Los elementos enumerados anteriormente se suministran desde la fecha de iniciación del primer conjunto de edades hasta el momento en que se organiza el conjunto de edades más junior. Esto toma entre treinta y siete y cuarenta años. La provisión de bienes alcanza su punto culminante después



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

de que se ha hecho una solicitud para transferir el poder por parte de los cuatro conjuntos de edades que aspiran a suceder al conjunto de edades en el poder. Este gasto se reconoce como el costo de acceder al conocimiento ritual transmitido por los padres, quienes ceden el poder. El liderazgo de la generación en el poder demora deliberadamente en responder de forma positiva a la demanda de los iniciados.

La agricultura y el pastoreo son responsabilidades de los líderes de Mura y Jaldaba de la organización etaria. El *Kernat* mencionado anteriormente y ambos líderes Mura y Jaldaba son legitimados durante el ritual de iniciación, pero ejercen su autoridad desde antes (incluso antes de ser organizados en conjuntos de edades), lo que ocurre aproximadamente entre las edades de diecisiete y veinticinco. Los líderes Mura del conjunto de edades son responsables de la distribución de tierras y asignan tareas agrícolas que incluyen trabajos como la excavación de canales de riego, la limpieza de tierras distribuidas y el trabajo según horarios establecidos. Los líderes Jaldaba de la organización por edades están a cargo del bienestar del ganado de cada hogar (*wori*), en los campamentos de ganado y las áreas de pastoreo.

Aunque respetado por la eficacia de sus oraciones, bendiciones y poderes de fertilidad, el *Qawot* también se teme por su capacidad para negar estos y por su poder para maldecir (*fal*). Media entre el hombre y *Waqy* y es responsable de la victoria de su gente contra los enemigos. La relación con los extranjeros mencionada anteriormente es organizada por los líderes del conjunto etario. Este equilibrio entre el sistema de edad y el sistema de clanes es la base de la sociedad Hor.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

En la práctica, el poder del conjunto etario se extiende al control de las actividades del Qawot. En más de dos ocasiones presencié cómo el Qawot de Gandaraba pedía permiso al conjunto etario para visitar a Konso y Boran en 1995. En ambas ocasiones, se pidió a los líderes del conjunto etario que le concedieran permiso y que oraran por él antes de su partida. Esto demuestra el poder comparable de ambos tipos de liderazgo, basados en la edad y la parentela, en asuntos religiosos. Un tercer grupo de líderes de la organización por edades, los azotadores Danto, hacen cumplir las decisiones de la organización por edades. Aplican azotes y multan a la gente con demandas de ganado y dinero.

Propiedad/Meh

El ganado, los animales pequeños de corral, “las puertas para el ganado” y la tierra, son consideradas las principales formas de propiedad (Ilustración 4). La lluvia, que provoca la inundación de las orillas del río Limo y ayuda al crecimiento de pasto para el ganado y el sorgo, se considera resultado de los poderes de los *Qawots* de Hor. Esto implica su eficacia en la oración de Invocación a *Waq*, que además se media mediante el sacrificio de pequeños animales realizado por la organización de edades. Según los Hor, el agua del Limo se enriquece con la cola de una oveja enterrada anualmente en el lecho del río por el *Qawot*. Este acto, dicen, engorda (fertiliza) el sorgo y los pastizales cuando el Limo desborda sus orillas.

Las cosas que pueden ser intercambiadas por ganado o traídas como trofeo de incursiones también se consideran propiedad. Esto incluye rifles, lanzas, municiones,



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

cuentas, cinturones de conchas de madreperla, ollas de leche, campanas de vaca, cafeteras y asientos (kara guda). En las ideas de los Hor, la principal forma de propiedad, la tierra, pertenece a los padres de la tierra y ellos, como padres iniciados de la organización etaria, tienen el poder de otorgársela a los Hor y a los forasteros para uso agrícola y pastoril.

No trato en este artículo la propiedad incorpórea, pero debe mencionarse que el conocimiento de la interpretación de las entrañas de los animales es altamente valorado y su práctica generalizada. Se utiliza para prever y evitar desgracias personales y comunitarias. Hay muy pocos Hor y otros forasteros que lo realizan tanto para individuos como para los Hor en general. Estos servicios se brindan sin restricciones, pero la persona que los recibe está obligada a pagar proporcionando al intérprete vino de miel durante bodas u otros eventos similares.

Las formas de propiedad y el poder para disponer de ellas son aspectos que me gustaría explorar en esta etapa. Ciertamente, el ganado es propiedad de un hogar wori, que incluye a un padre y una madre y sus hijos casados, junto con sus esposas. Esta unidad comparte un corral para el ganado y la leche que los animales produzcan. Podríamos afirmar que el corral para el ganado es la unidad social básica. El ganado constituye una parte importante de la propiedad y se utiliza como la forma de expresar la transacción del matrimonio, así como la transacción de objetos rituales, instrumentos de trabajo y elementos de guerra como armas de fuego. "El ganado de mi padre" es una expresión que muestra no solo el derecho de cada hombre Hor a la leche y la sangre de los animales en los campamentos de ganado, sino también la obligación de morir protegiendo el ganado de los Hor contra un enemigo invasor.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Esto es indicativo de los derechos que tienen varios *Wori* sobre el ganado. A veces, la propiedad de los corrales se equipara con la propiedad del ganado. Algunos *wori*, que no tienen ganado, mantienen sus corrales para el ganado y encienden el fuego del corral cada tarde antes del regreso de los animales. Es una especie de tabú decir que uno no posee animales. Siempre se espera que los animales, por alguna razón u otra, entren por las puertas. Por lo tanto, se espera que una hija que se casa, o un hijo que se une a un grupo de jóvenes que roban ganado, traigan animales. Un corral debe mantenerse en buenas condiciones con un fuego de estiércol ardiendo, esperando que llegue el ganado; de manera similar a como se mantiene una colmena perfumada en un árbol para atraer abejas.

Aunque se dice que los *wori* poseen ganado y comparten el corral, se cree que la persona masculina más anciana del *wori* es el verdadero propietario del ganado y otros animales de corral. Sin embargo, esto no da derecho a la persona a disponer de su ganado o animales como le plazca. En el caso de un padre anciano, su esposa y sus hijos casados que comparten el mismo corral, el ganado y los animales son propiedad del padre. Él designa las vacas o pequeños animales que da a sus hijos y también asigna vacas lecheras a los miembros de la familia y a sí mismo. Bajo circunstancias normales, cada miembro del *wori* tiene derecho a la leche de una vaca en particular asignada a él o ella. La leche de cabra se asigna de la misma manera a los bebés y niños en el *wori*.

Cuando el padre del *wori* envejece, el hijo mayor toma el control del ganado y decide quién debe encargarse del pastoreo y otras actividades conexas. Tras la muerte del cabeza de familia masculino, el hijo mayor hereda todo el ganado, excepto los que el padre fallecido haya destinado para sus hermanos menores. Los hermanos y hermanas solteros dependen de su hermano mayor para su sustento, para casarse y para comprar un



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Kalashnikov. Por otro lado, contribuyen con trabajo esencial en el pastoreo del ganado y también de pequeños animales. Esta es una tarea ardua, que implica pasar días bajo el abrasador sol del desierto y arriesgar posibles ataques y la muerte a manos de grupos enemigos. Otros parientes cercanos y lejanos tienen derecho a pedir leche de un hogar doméstico.

Vacas para leche o mantequilla para ungir, aunque no de forma regular. Cuando está disponible y se solicita, es difícil negarse a proporcionar mantequilla para ungir el cuerpo, ya sea que la persona que la requiere sea un pariente lejano o no tenga lazos de parentesco. De igual forma, no se puede negar a los parientes cercanos o a los líderes de la organización por edades que requieren pequeños animales con el propósito de leer las entrañas para la adivinación. Uno tiene derecho a apelar a parientes, afines y compañeros de la misma edad para contribuciones de animales y/o artículos rituales con el propósito de la dote. Los parientes y afines de una persona fallecida están obligados a contribuir con animales para el ritual funerario del fallecido, que se realiza aproximadamente cuatro días después de la muerte. La carne se reparte entre los dolientes. Aquellos que no tienen ganado pueden contribuir con animales pequeños, que para este propósito se consideran como ganado. Aquellos que no poseen ni ganado ni animales pequeños pueden pedirlos prestados a parientes u otros miembros del clan para tales eventos.

Otras propiedades significativas involucran al sorgo, que a diferencia del ganado es propiedad individual de las parejas casadas del *wori*, en particular de los maridos. En algunos casos, los jóvenes que se preparan para casarse pueden tener su propio sorgo, que utilizan para intercambiar por miel, café, tabaco y mantas hechas a mano, que son esenciales para el ritual de la boda. Las pilas de sorgo cosechado en los campos se apilan



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

meticulosamente para mostrar la laboriosidad de la familia y especialmente de su cabeza. En la aldea, el granero adjunto a la casa muestra la misma calidad. Estas pilas de sorgo en los campos y los graneros atraen a parientes, amigos y afines que necesitan sorgo de la familia por diversas razones. Al igual que los animales, el sorgo también se puede intercambiar por novillas, cabras, balas de Kalashnikov y otros artículos esenciales. Cuando en años difíciles los animales son diezmados por enfermedades y sequías, la gente se dedica energícamente a la producción de sorgo. Amigos de grupos vecinos como los *Hamar*, *Konso*, *Tsamakoy Karmet* también dependen de sus homólogos Hor para el sorgo y les dan artículos rituales y de subsistencia esenciales a cambio.

La cerveza de sorgo es una bebida ritual en el contexto de las bodas. En tales ocasiones, se da una gran calabaza de cerveza de sorgo, café y tabaco a los líderes de la generación de la aldea en el poder, como reconocimiento a su poder y paternidad. Luego, los líderes llevan la piel de vaca para la consumación del matrimonio a la nueva casa de los novios y ordenan a todos los jóvenes del pueblo que participen en el baile dedicado a la ocasión. La cerveza de sorgo también se suele dar al novio como un regalo para su boda. Es parte de la respuesta que recibe cuando organiza una sesión de bebida de vino de miel antes de la boda, cuando solicita apoyo para su empresa. En la sesión de bebida de *dadi* (o sesión de bebida de café), que es organizada por el futuro novio, cada persona invitada promete el tipo de apoyo que está dispuesta a ofrecer. El sorgo cuenta tanto como una vaca, pequeño ganado, miel o tabaco.

La mano de obra para la producción de sorgo, a diferencia de la cría de ganado, recae en personas casadas o mayores. En la etapa inicial de excavación de canales de riego, desbroce, azada y siembra, los grupos de trabajo involucran principalmente a hombres y



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

mujeres maduros. Luego, la mano de obra se traslada a los niños, que son asignados a los campos hasta que llega el momento de espantar a los pájaros. Los adultos regresan a los campos en el momento álgido de espantar a los pájaros hasta que el trabajo en los campos llega a su fin. Al igual que el sorgo es intercambiable por la forma más importante de propiedad de Hor, ganado y animales pequeños y todos los demás objetos de valor, los animales también se utilizan para la compra de sorgo de otros lugares (principalmente Dasanetchland) y para organizar el trabajo de *haila*. Durante el desbroce y la azada, se proporciona cerveza de sorgo pardo a los trabajadores. Esto, por supuesto, solo es posible para las personas que poseen una gran cantidad de ganado y no todos los Hor pueden permitírselo. El día de la cosecha de semillas, cualquier Hor o forastero que busque semillas de sorgo de buena calidad tiene derecho a llevarse las cabezas de sorgo que deseen. Así, de una parcela que me pertenecía, dos hombres Konso y una mujer Hamar cortaron tres manojos de cabezas de sorgo para semilla.

Una vez que comienza la trilla del sorgo en un suelo de trilla en los campos, las mujeres se ofrecen como voluntarias para ayudar. Si se acepta la oferta, se espera que se le dé a la mujer que ha ofrecido su ayuda al menos dos medios cántaros (*karam*) de sorgo. Las personas que no tienen lazos familiares con el propietario del sorgo también pueden recibir sorgo a cambio de la ayuda ofrecida en la trilla. Después de la cosecha de las semillas, cada propietario de una parcela hace una contribución de otro manojito de buenas cabezas de sorgo, que cada propietario entrega a la persona que previamente inició la temporada agrícola. Los amigos Hamar, Tsamako, Konso u otros que visitan en este momento se llevan una carga de burro o dos, y en algunos casos una carga humana adicional como parte de su participación en la red de amistad. Lo que queda del sorgo se utiliza para fines domésticos hasta la próxima cosecha y, si todavía queda algo, se cambia por sal, cáscara de



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

café, para comprar cabras o para alimentar a los huéspedes de la familia y del pueblo, para elaborar cerveza de sorgo para uso doméstico y, como se mencionó anteriormente, como contribuciones a bodas de parientes y no parientes. Esta es, brevemente, la imagen de las relaciones que las personas en Hor mantienen con respecto a propiedades como el ganado y el sorgo.

Los intercambios de ambos, ganado y sorgo, tienen lugar dentro de Hor y entre Hor y personas externas. Estas relaciones giran en torno a redes de lazos económicos que están gobernadas por términos religiosos y legales. Estos proporcionan el marco y garantizan la protección y seguridad para los comerciantes ambulantes y los bienes que intercambian. Tanto el conjunto generacional como las instituciones religiosas que involucran a Hor *Qawotsy Fund'o* participan en este proceso y ofrecen sus servicios. Sin embargo, el mayor énfasis está en la organización por edades.

El Conjunto Generacional y la Propiedad

Mi discusión sobre la propiedad y la edad debe entenderse en el contexto de la literatura mencionada anteriormente, que en general sugiere que la organización por edad no posee ni controla la propiedad. En adelante mostraré la gama de situaciones y casos en los cuales la organización etaria está conectada y vinculada con la propiedad. Sin embargo, debe quedar claro que no estoy argumentando que las unidades wori y las familias e incluso los individuos no poseen propiedad, como lo indican las explicaciones sobre el ganado y el sorgo y sobre cómo las personas están vinculadas entre sí en relación con estos. En cambio, estoy sugiriendo que la organización por edad y las unidades basadas en parentesco como



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

worio familias ocupan roles complementarios con respecto a la propiedad, y a su control y gestión. Aunque no lo abordo en este artículo, argumentaría además que una tercera categoría de Hor, la de la amistad vinculante, desempeña un papel crucial en el ámbito de la propiedad de los Hor y sus vecinos.

Antes de comenzar a discutir los vínculos entre la propiedad y los grupos generacionales, debo indicar que el recurso más grande, en este caso la tierra agrícola, se dice que es propiedad del *Qawot* sénior de los Hor, el Wori Garle. Se dice que el pueblo de Kulama, cuyos *Qawots* provienen del wori del clan Garle, intercambió a un niño varón del pueblo de Kulama por la libertad de los Samburu, que habían estado ocupando tierras de los Hor. Desde entonces, otros pueblos de Hor envían líderes de sus respectivos grupos generacionales responsables del trabajo agrícola, los Mura, con regalos simbólicos de corderas jóvenes para entrar en la puerta del ganado del *Qawot Garle* antes de cada temporada agrícola para solicitar tierra. Sin embargo, la propiedad de los *Qawots* es simbólica y no implica ningún retorno en términos de impuestos o cualquier tributo particular en forma de rendimiento de la tierra, aunque cada año se llevan cuatro corderas al recinto del ganado de los *Qawots* cuando los Mura de los cuatro pueblos vienen a solicitar tierra para el cultivo de sorgo.

Por razones que parecen ser tributarias, pero no están exactamente vinculadas a la concesión de tierras agrícolas, los miembros masculinos adultos iniciados de los pueblos de Kulama y Gandaraba trabajan en los campos de sus respectivos *Qawots*. Los otros dos pueblos de Egude y Murale, sin embargo, no participan en el trabajo. Idealmente, cada persona casada entrega a los Mura una cordera joven a cambio de la tierra que esperan recibir durante la distribución de la tierra. Luego los Mura de cada pueblo llevan corderas



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

jóvenes a la puerta del ganado de Garle. La suposición al dar las corderas a los Mura es que estos animales serán llevados a través de la puerta del ganado de los Qawots para ser sacrificados para engordar las parcelas y el río Limo. En la práctica, se ofrece a los Mura café preparado con leche (biccekullat) o efectivo por el valor de 50 peniques, o una botella de licor araki o la propia cordera.

Como se describió anteriormente, a los Mura se les da la responsabilidad de manejar el trabajo agrícola, la distribución de tierras y otros trabajos jurídicos junto con los Jaldaba, sus contrapartes en la cría de ganado, durante la iniciación de la generación. Durante su nombramiento y legitimación, una tira de grasa del estómago del animal sacrificado durante la iniciación es colocada sobre ellos por un anciano de la generación que se retira. Lo que se pronuncia durante este momento es indicativo del poder delegado al conjunto generacional con respecto a la propiedad.

Hijo de (...) Te llamo por la gente,
Te llamo para que seas bueno al vecindario,
Te llamo padre de la gente,
Administrador de lo público,
Preocúpate (...) por el Qawot,
Preocúpate (...) por los pobres,
Preocúpate (...) por las viudas,
Preocúpate (...) por los ancianos.
(Tadesse, 1999: 185-6).



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Empoderados y legitimados en público, estos líderes se convierten en padres de la tierra. Cada año, inmediatamente después del retroceso de las inundaciones, la tierra disponible se divide entre cada pequeña unidad doméstica. Se presta especial atención al *Qawot*, los pobres, las viudas y los ancianos durante la distribución de tierras. A menudo, a las parejas recién casadas y a algunos jóvenes que buscan casarse y, por lo tanto, necesitan sorgo para adquirir otros artículos, se les asignan parcelas de tierra que requieren más trabajo físico en la limpieza y que se ubican al final de la zanja de riego. Los jefes de familia reciben parcelas de acuerdo con el número de sus esposas y coesposas. Los Mura no solo distribuyen tierras, sino que también se aseguran de que se realicen rituales esenciales para promover la fertilidad y que se encuentren animales del ganado o del rebaño del *wori* para el sacrificio y la oración. Cuando surge la necesidad de hacer un sacrificio, los Mura envían un mensajero a un *wori* que posee animales para que les envíen el tipo específico de bestia de su preferencia.

Los Mura también seleccionan a la persona que inicia la agricultura y deciden la fecha de inicio y las principales actividades agrícolas, como se mencionó anteriormente. También deciden la fecha de la cosecha, así como cuándo se debe beber la primera cerveza de sorgo de la primera cosecha. Aquellos que no cumplen con las decisiones y muestran negligencia en su trabajo de cultivo son multados con una oveja joven o se les niega el derecho a una parcela. Aunque no me he encontrado ni he oído hablar de tales casos en el pasado reciente, la diligencia de los hombres y mujeres de Hor en el trabajo agrícola no parece ser el resultado simplemente de la industriosisidad voluntaria. Además de negarse a dar tierras a quienes no trabajan en ellas, los Mura también parecen emplear amenazas de violencia. Los azotes son una práctica común entre los Hor. Los líderes *Danto* del conjunto



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

de generación en el poder llevan a cabo estos azotes. Por lo tanto, puede afirmarse aquí que la organización por edades sí posee las parcelas, así como las familias individuales.

La organización por edades tiene el poder de hacer cumplir sus decisiones, incluido el poder de negar tierras a aquellos que no trabajan de acuerdo con las instrucciones. En general, a los hombres o mujeres no iniciados no se les dan parcelas de sorgo para su propio uso. En muy pocas ocasiones, a aquellos que se preparan para casarse se les dan parcelas con la idea de intercambiar su sorgo por cabras para poder pagar la dote. Se puede decir que los no iniciados tratan con el ganado en los campamentos bajo la supervisión de adultos iniciados. Como se mencionó anteriormente, la evidencia muestra que el *Qawot* de Kulama es el propietario simbólico de las parcelas inundadas. Permite que los líderes de los conjuntos de generación de la aldea (*Mura*) tomen tierras a cambio de ovejas y los *Mura* de cada aldea distribuyen parcelas a las familias individuales de Hor y a forasteros a cambio de ovejas y símbolos como bebidas, consideradas en este contexto como ovejas. Cuando observamos el asunto de cerca, el *Qawot* solo aparenta superficialmente ser el propietario de los campos. En cambio, lo que vemos es un tributo de ovejas que entra por su puerta de ganado. Los *Mura* de cada aldea, que son legitimados durante la transferencia de poder del conjunto de generación y a quienes se les confía la responsabilidad de la tierra y la gente, se consideran más adecuadamente los propietarios y apropiadores de la tierra. El hecho de que tanto los *Qawots* como los líderes de la organización por edades se refieran como padres de la tierra podría decirse que indica su posición como propietarios complementarios de este recurso.

Lo que vemos aquí es un derecho equilibrado de propiedad por parte de los líderes determinados tanto por parentesco (*Qawot*) como por edad (*Mura* y *Jaldaba*), aunque se da



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

mucho énfasis a la autoridad legitimada del conjunto generacional. Esto es una evidencia adicional en contra del argumento de que los conjuntos de edad/generación no controlan la propiedad. Aparte del *Qawot* de Kulama descrito anteriormente, ningún otro líder de clan simbólicamente o de otra manera posee o controla ninguna parcela de sorgo de Hor. Por otro lado, el poder que se dice que tiene el *Qawot* para ayudar con el crecimiento del sorgo, le da prominencia y hace que el papel de la edad y el parentesco sean más complementarios.

Animales

En trabajos anteriores sobre los Hor, he señalado lo siguiente con respecto a su relación con el ganado:

Para los Hor el Ganado y los animales menores de corral son cruciales dado que su ideología es primariamente pastoril: las transacciones entre individuos y grupos son realizadas en términos de ganado o referidas en esos términos. El ganado y los animales menores de corral son el medio de intercambio de los objetos rituales, de las armas de fuego, y formas de pago de los matrimonios. Los colores y el sexo del ganado son las bases de dar nombre a los niños recién nacidos. Nombres como Arshall (toro blanco), Kullo (vaca con ojos sombreados) son ejemplos derivados de los animales domésticos (Tadesse, 1999).



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Como con el sorgo, los Hor establecen muchas formas de relaciones mediadas por animales entre parientes y no parientes, así como con personas ajenas a los Hor, principalmente de los grupos vecinos. Los toros son el medio de pago de la dote (*qiy*). Los toros también son el regalo para un niño varón durante la primera ceremonia de afeitado, son un medio para la compra de armas de fuego y para la compra de artículos rituales esenciales como miel, café sin descascarillar y tabaco. Lo más importante de todo es que son el medio a través del cual se negocia y se adquiere el poder del grupo generacional en el poder. Además, los animales se utilizan para sacrificios durante las iniciaciones para la transferencia de poder, *nger* y *chirnan*. La expresión utilizada para el pago de ganado ritual, la preparación de café, vino de miel y ofrendas de tabaco a los líderes de la generación en el poder es *bite*, compra.

Cuando se violan las normas, se imponen multas a pagar con animales, mediante azotes o mediante la compra de bebidas. Los tipos de delitos incluyen negligencia en la actividad de pastoreo, como permitir que los animales se pierdan o sean comidos por animales salvajes. En 1995 pude observar un caso que involucraba a un joven pastor llamado *Duba* que residía cerca del pueblo de Tabya. Una noche disparó dos tiros al aire y su caso fue manejado tanto por la policía como por los líderes del grupo generacional. Estos últimos hicieron arreglos con la policía para liberarlo y luego decidieron que su grupo generacional lo azotara. Fue azotado severamente y al mismo tiempo se le dijo que eligiera entre continuar recibiendo azotes o matar un buey del tamaño y color de la preferencia de quien lo azotaba. El animal que se le exigió matar para un festín de carne ni siquiera le pertenecía. Tomó la segunda opción. La carne fue consumida por los varones del pueblo sentados en un semicírculo dispuesto para la ocasión (Ilustración 5). El arreglo de los asientos siguió una orientación de derecha a izquierda (senior-junior) con Melbasa, el grupo



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

generacional en el poder a la derecha del semicírculo, Morqo, el grupo generacional no iniciado en el extremo izquierdo del semicírculo y Otgaltcha, la generación retirada del poder junto a Morqo. Por la noche, los Jaldaba ordenaron al grupo generacional de Duba que le proporcionara una cabra para ayudarlo a sanar del dolor y las cicatrices del azote. Al tratar con Duba de esta manera, la organización por edad estaba apropiando principalmente un buey de un miembro, debido a su carne grasa, gran tamaño y color atractivo, ya que se acepta que el grupo generacional en el poder posee animales, aunque la persona en cuyo corral de ganado vivía el animal y que se preocupaba por el bienestar de los animales es un miembro de un *wori*. También puso en peligro la relación de Duba con este hombre, puesto que Duba aceptó matar al animal sin su consentimiento. Esto pone al propietario en una situación ventajosa, porque podría reclamar un animal de reemplazo de su agrado, que a menudo resulta ser una novilla.

El punto que quiero resaltar aquí es que tanto para estos propósitos como para rituales importantes como el *nger* y *chirnan*, que requieren la matanza de cuatro grandes bueyes al día por pueblo durante cuatro días, es el grupo generacional el que decide qué ganado debe tomarse para este propósito y no el clan o incluso el *wori*. Los jefes de *wori* y de corrales de ganado pueden ofrecerse como voluntarios para dar animales, pero eso no excluye el poder del grupo generacional para apropiarse de animales para esto y otros propósitos.

Me gustaría mostrar brevemente hasta qué punto la generación en el poder puede apropiarse y controlar animales que parecen estar bajo la propiedad de los corrales de ganado *wori*. Si un hombre *Hor* quiere sacrificar un buey para sus compañeros de edad, como es requerido por la tradición para recibir un nombre, por ejemplo, debe preparar café



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

y pedir permiso a los líderes del grupo generacional, los Jaldaba, para matar al animal. Pueden negar el permiso. Nadie en el país Hor mata un buey o toro para consumo personal. Los bueyes, como el café sin descascarillar, la miel y el tabaco, son asunto para consumo ritual y/o comunitario. El grupo generacional en el poder decide la tasa de cambio de ganado por armas de fuego.

En 1995, los Jaldaba de Gandaraba controlaban dicho intercambio y aquellos que intercambiaban más ganado en los mercados de Hamar eran multados y azotados. Wario Ngakabel, un joven de unos veinticinco años, fue azotado por llevarse un toro de más -más allá de la tasa de cambio establecida (Kalashnikov-ganado)- y esconderlo a sabiendas en el país de Tsamako. Los Jaldaba de cada pueblo deciden el número de jóvenes que enviarán a explorar a las áreas periféricas donde están los mejores pastos, pero que son áreas riesgosas en las que los grupos enemigos pueden realizar incursiones de ganado. Los Jaldaba de cada aldea también deciden dónde y durante cuánto tiempo se debe mantener al ganado antes de ser trasladado al siguiente campamento. Durante la iniciación anual de la temporada del campamento de ganado, cuando los líderes del grupo generacional se dirigen a los campamentos, se les proporciona un buey asado al día y se colocan tiras de grasa de estómago alrededor de sus cuellos.

La piel fresca del buey o toro se corta en 139 tiras largas, que también se distribuyen a cada persona iniciada al final del festín. Partes del cuerpo del animal representan a los distintos grupos de edad de la generación y los líderes tienen derecho a la cabeza; la joroba y otras carnes tiernas se entregan a los Jaldaba y Mura. Este es su derecho como padres de la tierra y propietarios del ganado. La recepción que luego reciben por parte de los miembros del grupo generacional más joven es bastante comparable a la



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

recepción que las mujeres dan a sus esposos cuando estos últimos llegan a casa por la noche y las mujeres toman los rifles y otras cosas que sus esposos han estado llevando. A veces se construye un gran campamento para que todos los miembros iniciados de las cuatro aldeas Hor acampen juntos.

Los líderes Jaldaba no solo controlan a los animales, pastores y demás personas que tratan con el ganado, sino que ellos mismos también están bajo constante supervisión por parte de los miembros de la comunidad. En las discusiones públicas que suelen seguir a los festines de carne, que a menudo se celebran después de azotar a un infractor, el público masculino suele expresar su insatisfacción con respecto a cómo los Jaldaba (principalmente de Gandaraba) cumplen con su deber de cuidar el ganado. A menudo se acusa a los Jaldaba de pasar sus días en lugares donde se vende alcohol en lugar de dedicar tiempo a supervisar cómo se mantienen los animales en los campamentos. Se considera muy importante revisar constantemente el pastoreo y el abrevadero de los animales. En particular, el manejo de los terneros y el ganado joven requiere una atención y supervisión cuidadosas. Bajo el intenso sol del desierto, se espera que los pastores construyan sombra para los animales jóvenes y los mantengan protegidos del sol durante las partes del día en que hace mucho calor, y que los lleven a beber agua en intervalos regulares.

Para demostrar que son dignos de su deber, los Jaldaba a menudo instruyen a sus azotadores Danto para castigar a quienes no cuidan de sus animales. Un caso de este tipo involucró el azote de Elema de Gandaraba hace unos diez años. Mientras pastoreaba a lo largo del río Limo, dejó a sus animales un rato y se fue a la parcela de su amigo a comer maíz verde asado. Cuando regresó, no pudo encontrar sus vacas donde las había dejado pastando. Una vaca desapareció por completo y luego se descubrió que una hiena se la



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

había comido. Elema fue azotado severamente. Esto indica la seria preocupación del grupo generacional en asuntos de propiedad. De hecho, es una preocupación de los padres de la tierra, que se consideran los legítimos propietarios de la tierra, de su gente (en particular mujeres y niños) y de los animales, que son muy apreciados ya que se considera que son los portadores de mujeres y niños. El reconocimiento y la protección de los animales contra los saqueadores es otra área a la que se presta seria atención. Idealmente, y a menudo en la práctica, toda persona masculina Hor iniciada tiene derecho a considerar los animales Hor como ganado del padre, y por lo tanto como suyos. Si necesitan curarse de una enfermedad, pueden unirse a un campamento de ganado para consumir sangre y leche. Del mismo modo, es la obligación de los Hor iniciados servir como exploradores y acudir al rescate de los animales si aparecen saqueadores. A menudo se asignan equipos tanto desde el grupo del campamento como desde la aldea para explorar áreas sospechosas a lo largo de los pastos periféricos.

Participé de dos expediciones de reconocimiento en el desierto de Chalbi junto al lago Stephanie. En la primera expedición había dos hombres iniciados y en la segunda había trece. En este segundo viaje nos encontramos con un equipo de reconocimiento de uno de los campamentos que había logrado disparar a un avestruz y lo estaba asando. Mientras comían, se intercambiaba información sobre las huellas descubiertas y su ubicación. Se informó sobre las huellas de los saqueadores Hamar que habían cruzado el desierto hacia el lado Hamar con doce cabezas de ganado de Boran y las huellas de dos Boran que parecían haber estado persiguiendo a los saqueadores para recuperar el ganado perdido. Esta información fue luego llevada a los Jaldaba de Egude alrededor de las 10 p.m. mientras estaban teniendo una reunión en el lugar de asamblea central allí. La noticia fue entregada por Kammate, uno de los trece participantes, el mismo Jaldaba, un hombre



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

maduro de unos cincuenta y cinco años. Los trece participantes en la expedición estaban iniciados, todos eran propietarios de ganado, tenían familias y eran miembros de wori que tenían corrales para ganado. Los lazos de parentesco o clan no eran visibles de ninguna manera y no explicaban ninguno de los eventos de los dos días. Cada actividad estaba organizada por el grupo generacional, con la preocupación típica de los propietarios reales, y no de los custodios, de la propiedad.

Conclusión:

La literatura antropológica sobre la edad en África Oriental atribuye la propiedad a familias y clanes y ve la propiedad enteramente como una cuestión de parentesco. No hace justicia a la importancia de los grupos de generación/edad como entidades que tienen influencia sobre la propiedad. Se sugiere que la autoridad ritual de los ancianos aumenta a medida que su estatus doméstico y económico se agranda y a medida que su familia y rebaño aumentan (Baxter & Almagor, 1978). Una vez que se han construido hogares y rebaños propios, el grupo de generación/edad deja de ser un factor unificador y se convierte en cosa del pasado. Sin embargo, los datos sobre los Hor sugieren que este no es el caso. Lo que dicen y hacen los Hor es bastante diferente de lo que encontramos en la literatura. Idealmente, y en la práctica, el parentesco y el grupo de generación son complementarios en todos los aspectos importantes de la vida y, en particular, en asuntos religiosos, económicos y legales. Alcanzar ciertas fases de la vida y cambios de estatus, como dirigir una familia o poseer ganado, no separa a las personas de la participación en categorías de edad y del cumplimiento de responsabilidades delegadas a ellas. O más simplemente, las categorías de edad no son una cuestión para los jóvenes que no son propietarios. Al contrario, las



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

responsabilidades de los miembros y su sentido de paternidad aumentan, especialmente con referencia a la propiedad, después de que se casan y comienzan a construir sus rebaños. Además, esta responsabilidad se refuerza a medida que uno madura y asume el estatus de miembro de la generación en el poder.

Con este estatus, una generación y sus miembros adquieren la responsabilidad de ser padres socialmente aceptables, padres con derechos que se consideran derechos de propiedad y que varían desde ser propietarios hasta controlar, apropiarse y sancionar. La propiedad es el principal atributo de la paternidad y de ser iniciado y dura hasta que la generación en el poder se retira, un período de aproximadamente cuarenta años. Esto, por supuesto, se implementa a través de la complementariedad equilibrada que existe entre los grupos de generación y parentesco, y entre los mayores y menores dentro de los grupos de edad. El rango de capacidades que posee una generación en el poder, como los padres ideológicos (propietarios) de la gente, la tierra y su ganado, se ejerce en la práctica de diversas maneras, como se muestra arriba. Los casos citados anteriormente indican que los grupos de generación/edad tienen una amplia gama de poderes con respecto a la propiedad. Aunque no se puede decir que las familias no sean propietarias, su papel puede verse como subsidiario al del grupo de generación. Lo que muestran los datos de los Hor es que no es suficiente ver la tenencia de propiedad y la herencia de propiedad únicamente como características del parentesco. En cambio, queda claro que los grupos de generación son de importancia crítica en el uso, control y transmisión de la propiedad.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Anexo:

1. Las aldeas y sus campos de sorgo.
2. Poste indicador de la plantación de Birale.
3. Generación Hor y grupos de edad.
4. Puerta para el ganado de los Qawot de los Hor.
5. Banquete de carne.

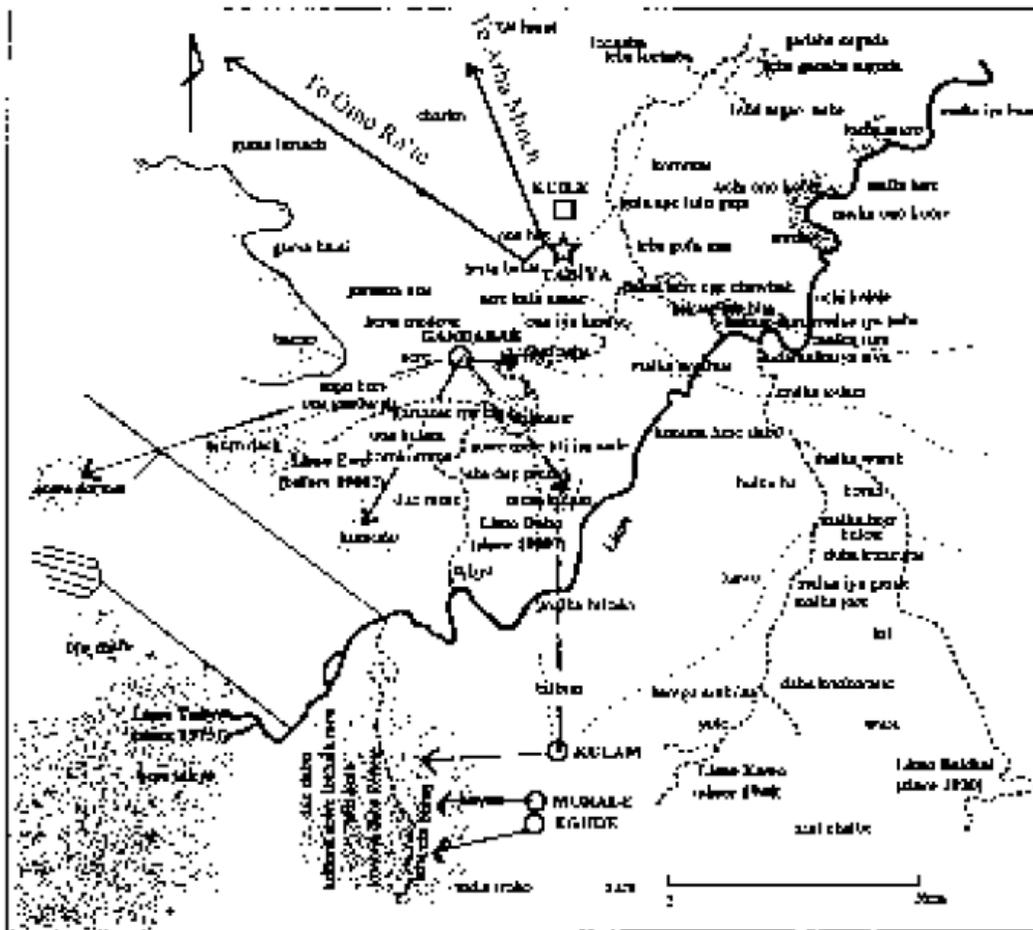
Ilustraciones:



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

1



- | | |
|--|----------------------|
| — Weita River (Jano) | ○ town settlement |
| - - - former riverbed (Mwa) | □ Tsunuku settlement |
| · irrigation channel made by NGO | ☆ police station |
| 3 depression watered by rain (pafo wa) | --- path |
| ⊗ incultured flat (simaka: dahante dera) | ← Village dikes |
- By Y. Miyawaki 1996 & slight modification by Tadese



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

2



3



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.





CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

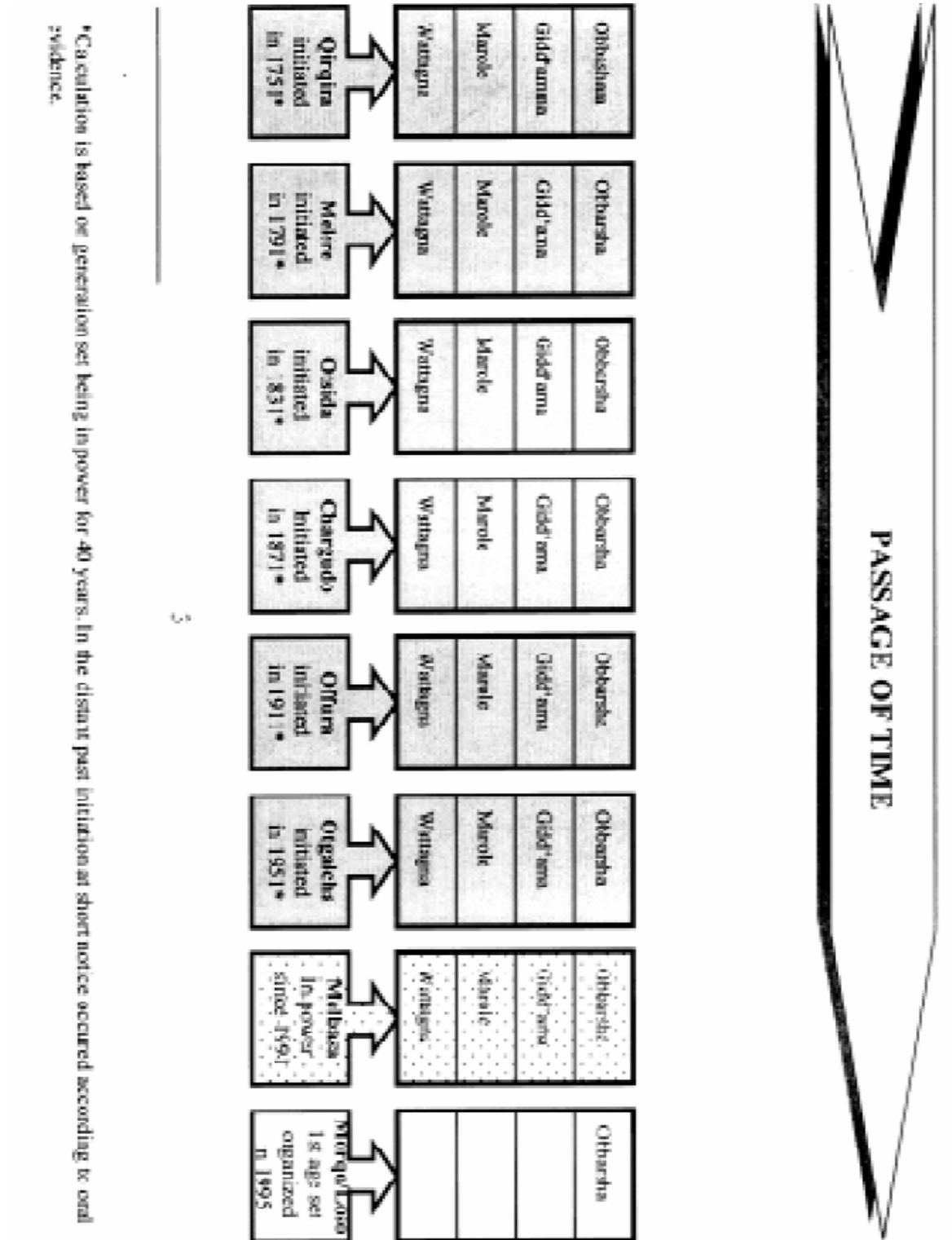
Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.





CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.





CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Bibliografía:

Barnard, A., & Spencer, J. (Eds.). (2000). *Encyclopedia of Social and Cultural Anthropology*. Routledge.

Baxter, P. T. W., & Almagor, U. (Eds.). (1978). *Age, Generation and Time*. C. Hurst.

Gebre, A. (1995). *The Arbore of Southern Ethiopia: A Study of Inter-Ethnic Relations, Social Organization and Production Practices*. Department of Sociology, Anthropology and Social Administration, Addis Ababa University.

Gulliver, P. H. (1966). *The Family Herds*. Routledge & Kegan Paul.

Höhnel, L. V. (1894). *Discovery of Lake Rudolf and Stefanie: A Narrative of Count Teleki Exploring and Hunting Expedition in Eastern Equatorial Africa in 1887 & 1888*. Longmans Green.

Jensen, A. (1959). *Altvolker Süd-Äthiopiens*. Kohlhammer.

Kurimoto, E. (1998). Resonance of Age-Systems in Southeastern Sudan. En E. Kurimoto & Simonse (Eds.), *Conflict, Age and Power in North East Africa*. James Currey.

Kurimoto, E., & Simonse, S. (Eds.). (1998). *Conflict, Age and Power in North East Africa*. James Currey.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Lamphear, J. (1998). Brothers in Arms: Military Aspects of East African Age-Class Systems in Historical Perspective. En E. Kurimoto & S. Simonse (Eds.), *Conflict, Age and Power in North East Africa* James Currey.

Miyawaki, Y. (1996). Maintaining Continuity in a Dualistic World: Symbolism of the Age Grade Succession Rituals among the Hoor (Arbore) of South-Western Ethiopia. *Nilo-Ethiopian Studies*, 3-4, 39-65.

Simonse, S. (1992). *Kings of Disaster: Dualism, Centralism and the Scapegoat King in Southeastern Sudan*. Brill.

Simonse, S. (1998). Age, Conflict & Power in the Monyomiji Age Systems. En E. Kurimoto & S. Simonse (Eds.), *Conflict, Age and Power in North East Africa*. James Currey.

Smith, D. A. (1969). *Through Unknown African Countries: The First Expedition from Somaliland to Lake Lamu*. Greenwood Press.

Strecker, I. (1979). *The Hamar of Southern Ethiopia: Conversations in Damnbaiti*. Klaus Renner.

Tadesse, W. G. (1999). *Warfare and Fertility: A Study of the Hor (Arbore) of Southern Ethiopia* (Tesis doctoral). The University of London.

Tornay, S. (1998). Generational System on the Threshold of the Third Millennium: An Anthropological Perspective. En E. Kurimoto & S. Simonse (Eds.), *Conflict, Age & Power*, London, James Currey.

Wellby, M. S. (1901). *Twixt Sirdar and Menelik; An Account of a Years Expedition from Zeila to Cairo through Unknown Abyssinia*. Harper and Bros.